



## **INTERVENCIÓN de CLARA PARDO PRESIDENTA DE MANOS UNIDAS**

Buenos días a todos:

Permitidme que os de la bienvenida a este precioso salón Valle Inclán que generosamente nos ha cedido la SGAE para presentar a los medios de comunicación nuestra campaña anual: “Comparte lo que importa”.

Gracias por acudir a nuestra llamada, por ayudarnos a difundir nuestro mensaje de lucha contra el hambre y por hacer el esfuerzo de contar lo que, a tenor de lo que vemos reflejado cada día en los medios de comunicación, parece estar a la cola del interés mediático y social.

Presentamos en este mes de febrero la campaña “Comparte lo que Importa”, que pone fin al trienio 2016-2018 en el que Manos Unidas ha centrado sus esfuerzos en “plantarle cara al hambre”, recuperando el objetivo primero de nuestras fundadoras, las mujeres de Acción Católica que hace casi 60 años decidieron terminar con las fronteras del hambre en el mundo.

Hoy (y siempre), os necesitamos para que nos acompañéis en nuestra denuncia, para que nos ayudéis a seguir difundiendo nuestro mensaje y para que la pobreza y el hambre que afectan a millones de personas deje de ser un titular aislado y pase a ser lo que realmente importa.

En Manos Unidas asumimos como propia la responsabilidad de fomentar en la sociedad española la conciencia del escándalo del hambre y la pobreza, y de denunciar las estructuras injustas que los mantienen. A lo largo de este año, queremos compartir nuestro mensaje de denuncia y nuestras propuestas, experiencias e iniciativas de cambio, para un mundo más justo. No nos basta con compartir una sensibilidad o una preocupación por la situación de pobreza que viven cientos de millones de personas; es necesario pasar a la acción y compartir las posibles soluciones: ideas y prácticas que nos lleven a un cambio en nuestra forma de vivir, en los modos de producción y consumo que se encuentran en la raíz de muchos de estos problemas.

El último Informe sobre la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo, publicado por la FAO, fue un auténtico mazazo para todos los que trabajamos cada día en la lucha contra el hambre. En el año 2017, el número de hambrientos se situaba en 815 millones, frente a los 777 de 2015. Un aumento más que considerable que debería hacer que la comunidad internacional se plantease, de una vez por todas, qué es lo que estamos haciendo.

¿Cuántos hambrientos causan las guerras? Esas guerras olvidadas..., las guerras eternas... que se mantienen vivas mientras la comunidad internacional se limita a condenar “con la boca chica”, mirando hacia otro lado y sosteniendo, cínicamente, el inconmensurable negocio de tráfico de armas, que mueve miles y miles de millones de euros. Certestamente, el papa Francisco se preguntaba antes la FAO: “¿De qué sirve denunciar que a causa de los conflictos armados millones de personas son víctimas del hambre, si no se actúa eficazmente en aras de la paz y el desarme?”



## DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

Por otro lado, más de 26 millones de personas tienen que desplazarse en busca del sustento que la Madre Tierra, agotada y sin recursos, les niega. El cambio climático: las sequías prologadas, las graves inundaciones, los monzones fuera de temporada, los huracanes y tormentas tropicales devastadoras, son el grito de socorro de un Planeta herido. Un planeta que es, literalmente, el sustento y modo de vida de 2.500 millones de personas. La mayoría de las cuales viven en lugares en conflicto.

### Trabajo de Manos Unidas

Estas personas son el centro del trabajo de Manos Unidas. En el año 2017, Manos Unidas aprobó 570 nuevos proyectos de desarrollo, por importe de más de 41 millones de euros tendentes a producir cambios en la vida de cerca de 2 millones de personas. Estas cifras que imagino no os sonarán, son el resultado de nuestro trabajo en 2017. Un trabajo que se empeña en cambiar las realidades más tozudas y, con grandes esfuerzos, termina por conseguirlo.

En el año 2017, el compromiso de nuestros más de 76.000 socios, de la confianza que depositan en nuestra labor cada vez más empresas, grandes y pequeñas, y el trabajo de nuestros más de 5.000 voluntarios y contratados, se ha materializado en un incremento de nuestros ingresos anuales, que, según datos todavía provisionales, alcanzaron en 2017 los 48,595 millones de euros, de los 41,485 millones provienen de donaciones privadas.

Todas estas personas que nos apoyan han sido capaces de mirar más allá de nuestras fronteras y de sentirse apelados por el sufrimiento de quienes no han tenido la fortuna de nacer en países privilegiados como el nuestro.

Este compromiso, es un acicate para que Manos Unidas siga trabajando, junto a sus socios locales, sin perder la esperanza en nuestra batalla contra el hambre. En 2018 trabajaremos para evitar los desplazamientos y migraciones que tanto parecen asustarnos y para combatir las causas del hambre y la pobreza en los lugares donde se producen.

Quiero presentaros a dos personas comprometidas con esta lucha y que saben bien lo que es compartir. Y saben también que lo único que no llega es lo que no se comparte.

Ellos van a hablaros del trabajo que llevan a cabo con las personas que menos tienen en Paraguay y Benín. Ellos saben bien lo que es la pobreza, pero también han comprobado que la cooperación funciona. Que con trabajo y esfuerzo se puede llegar a terminar con el hambre.

Hace mucho tiempo que su formación académica y su trayectoria profesional con las mujeres campesinas de Paraguay, permitieron a Marta Machaín comprender que "luchar contra la pobreza no es posible, si no se trabaja metiendo los pies y las manos en el barro".  
"7 años lleva

ella haciéndolo desde la Fundación Celestina Pérez Almada, donde con estrategias de desarrollo respetuosas y solidarias, son capaces de lograr el cambio de la pobreza a la autosuficiencia.

Juan Pablo López Mendía entró, como él mismo dice "de puntillas en un rincón de Africa, en Benín, sin conocer la lengua ni las costumbres. La paciencia y el trabajo constante, le



**DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN**

ayudaron a descubrir la riqueza de la gente, sus ganas de vivir y de salir adelante. Allí, durante los 21 años que duró su estancia, aprendió a COMPARTIR LO QUE IMPORTA.

Termino ya con una cita de Mahatma Gandhi que parece pensada para nuestra campaña: “Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala, es el silencio de la gente buena”. Rompamos ese silencio. Por eso pedimos a la sociedad española que hable. Que comparta lo que importa.

Gracias a todos